

el fin : lo que por la fama se hizo, quando deshaziendo el premio no dexara testigos para tenella, al arte, y a la naturaleza contradize , pues no la estima, ni pretende. Pero por profeguir mi relacion, sabed , que despues del juyzio destes versos (que despues me direys, si fue acertado) salieron de vna cabaña , que al lado de la casa de Zacharias estaua fabricada, y cubierta de fragiles tarayes , pinos de menudas hojas , y olorosos lentiscos, dos pastores gallardamente aderaçados, que sin verse el vno al otro , començaron ansi.

LISEO. FENISO.

LISEO.

A Donde bueno vas con el ganado
Tan cuydadoso, cabrerizo amigo,
Como otro tiépo libre , y descuydado

FENISO.

Por estos montes mis desdichas digo,
Mis cabras digo, pero estoy de fuerte
Que de sentir no siento lo que digo.

Pastores de Belen,

L I S E O.

Pues no eras tu, Feniso, aquel tan fuerte,
Y robusto Serrano, que en los braços
Al lobo mas feroz daua la muerte?
Y que viniendo con vn tigre a braços
Estrechandole el anima sangrienta,
Era ponelle a la garganta laços?
No eras tu aquel que con la vista essenta
Te burlauas de amor, y de su llama?

F E N I S O.

Hablè fuera del mar de su tormenta.
Amor en estas seluas por la fama
A penas era entonces conocido,
Ya es otro tiempo, quanto miras, ama.
Aman las aues, y texiendo el nido
Solicitas los picos llenos lleuan
Del heno seco al pie del buey perdido.
Aman los pezes, y à quejarse prueuan
Siendo tan mudos, y en los hõdos rios
No de sus ouas, de su amor se ceuan.
Quejosos van por estos valles frios
Los fugitiuos ciervos, y los gamos
Atruenan estos concauos sombrios.
Si la vista a los Cielos leuantamos
Diras Lisco, que los ayres aman.

Y que

Y que de amor se quexã en los ramos.
Pintados tigres blandamente llaman
Su semejante à dulce compañía,
Las sierpes siluan, y los toros braman.
Esta ponçona se sembrò aquel dia,
Que el grã hijo de Isaac Jacob valiète
Pisò esta tierra, muerte suya, y mia.
Aqui lleguè, Feniso, con la gente
De Laban nuestro dueño generoso,
A la inclemècia de vna fiesta ardiente.
Balaua mi ganado caluroso
Al rededor del pozo, que cubierto
Estaua de aquel marmol poderoso.
Aguardauamos todos el concierto
Ya por costumbre nuestra recebido,
Que juntos ha de ser el pozo abierto.
Llegò Jacob a la fazon vestido
De vna camisa blanca, y su antipara,
Verde calçon a la rodilla assido.
Zurron al ombro, y vna verde vara
De gruesso acebo, su sandalia y media,
En fortijado pelo, honesta cara.
No fuera mas galan en Persia, y Media,
Holgueme en verle : pero aq̃ste gozo
Boluiose, como todos, en tragedia.

Pastores de Belen,

La boca alegre, que adornaua el bozo
Rubio, primero y preguntò de adòde
Los ganados baxauamos al pozo?
De Haran le dixe yo, Iacob responde:
Conoceys à Laban, que yo sospecho,
Que no es persona q̄ en Harã se ascon
Conocemos le dixe, y el al pecho de?
Puso la mano en muestra de alegria,
Y dixo: O Cielo grã merced me has he
Tiene salud Labã? yo que dezia, cho.
Tiene salud Laban, quando el ganado
Rachel hermosa al pozo conduzia.
En vnas cintas de color rosado
Preso el cabello, y al ligero viento
Vn velo verde y blãco encomendado.
Vn fayuelo de nacar, quel essento
Cuello le descubria, y en la mano
Vn torcido baston herrado el cuento.
Vna faldilla del color del grano,
Que al oro imita al madurar la espiga,
En medio de la furia del Verano.
Se descuydaua de ocultar la liga,
Traje de Siria, y la sandalia abierta,
Para mouer el pie menor fatiga,
Con argentados lazos descubierta,

Y en

Y en medio vna laçada de vna rosa
Que juntaua los braços de la puerta.
El ganado ya veys que no reposa,
Iacob entonces dixo, y que del dia
Falta gran parte, abrir es justa cosa.
El pozo agora, y en el agua fria
Templar la sed, y recogerle luego,
Esto era que à Rachel su prima via.
Y desde lexos le tocua el fuego:
Hasta juntarnos, dixe, no es possible.
Que por los otros no admiti su ruego.
Llego Rachel, à amor no ay impossible.
A penas supo el gran Iacob quien era,
Quando la piedra leuantò terrible,
Bebio el ganado en la canal primera
Hecha ðvn hueco trõco devn anciano
Olmo, que ya dio sombra en la ribera.
Llegò el pastor, y assiendole la mano
Diole el beso de paz, y tiernamente
Lloró cõ masq̃ amor ð primohermano
Quien vio llorar tan presto, y vn valiête
Moço como Iacob? Presagiuo estraño
De amor, q̃ ha de durar eternamente.
Lo demas ya lo sabes, y el engaño
Con q̃ el cruel Laban le ha dado à Lia.

Pastores de Belen,

LISEO.

Pues como de su amor nacio tu daño?

FENISO.

Porque esta natural Filosofia

De amor hasta q̄ vino a nuestro prado,

Ninguno de nosotros la sabia.

Siete años ha seruido, y siete amado. (ue

Y siete buelue à amar, y à seruir buel-

Que ya tiene el sereno comenzado.

Y aun à amar otros muchos se resuelue,

Mas a tan largo amor la vida es corta,

Pues en fin con la muerte se disuelue.

Mas ya Laban su proceder reporta

Y se la quiere dar, bien la merece.

LISEO.

Que ame Iacob, para tu amor q̄ importa?

FENISO.

Que Celfa, que me abraça, y enloquece

Criada de Rachel, à exemplo suyo

Con largas esperanças me entristece.

LISEO.

Pues quieres tu dezir que el amor tuyo

Nacio de ver amar, amor se aprende?

FENISO.

A Iacob mis desdichas atribuyo.

Fuera

Fuera desto el desdê que anfi me enciêde
A procurar remedios me ha forçado,
Y amor el procurallos me defiende.
Yaze debaxo de vn peñasco elado
Sobre aquel môte de sombrosos tejos,
Y de frondosas hayas coronado
Vna cueua, que mira desde lexos
El Sol, porque a su centro eternamête
Llegaron de sus rayos los reflexos.
Viuela vn viejo en opinion de gente,
Que trata de saber futuros casos,
Infalible presago, y eminente.
A verle fuy con temerosos passos,
Lleue con vn cabrito el lomo escrito,
Candida leche congelada en vasos.
Salio por los validos del cabrito,
Que para negociar con retirados
Tales señas importan infinito.
Pero mis pobres dones acetados,
Me dixo, que de Celfa (estraña cosa)
Si pudiesse, apartase los cuydados.
Porque à Iacob se la daria su esposa,
Y del tendria vn hijo. No me mandes
Historia proseguir tan lastimosa.

Pastores de Belen,

L I S E O.

De ti me admiro, que en consultas andes
Destos vanos Astrologos inciertos,
De aciertos cortos, y de errores grãdes.

De las cosas passadas son muy ciertos,
Pronostican las fuertes a los hombres,
Y que se moriran despues de muertos.

Sabios antiguos, porque no te assombres,
De sus cosas jamas (aborreciendo
De aquesta gente barbara los nõbres)

Dexaron vna fabula, que oyendo
La verdad, que nos muestra declarada,
Te burlaràs de lo que estàs temiendo.

Dizen, que viendo Iupiter cifrada
En vn globo la maquina Celeste
Del famoso Arquimedes fabricada,
Quãto ay de Norte à Sur, y de Este, a Oeste
Riofe, y dixo: Dioses inmortales,
Que atreuimiento? que delito es este?

No veys los Paralelos Celestiales,
Reglas que Apolo escriue, y la Pretina,
Que esmaltan estrellados animales?

No veys la ardiente Ecliptica, diuina?
No veys el Arco hermoso que conforma
A la litera donde el Sol camina?

No

No veys los Meses que diuide, y forma,
Dando al tiempo medida presurosa?
Por quiẽ los Signos dẽ su lũbre informa?
No veys su cara esplendida, y hermosa
Huyr de Scitia, y abraassar à Libia?
Y en sus Eclypses la color de rosa?
No veys los rayos de la blanca Tribia,
Crecientes, y menguãtes, y que Apolo
De los trabajos de la noche alibia?
Las Climas, Zonas, vno, y otro Polo,
La Equinocial, los Tropicos, y Estrellas
Que yo pense, que las contaua solo?
Blancas no veys a las mayores dellas,
Y q̃ estan las segundas medio oscuras,
Las demas negras, y menores q̃ ellas?
No veys las Esteliferas figuras,
Las frias Osas, y el Dragon Lerneo,
Tercera imagen de las luzes puras?
No veys con onze Estrellas à Cefeo?
No veys à Arturo, y la corona hermosa
De la dama engañada de Tesseo?
El Tebano feroz, la sonorosa
Lyra, el candido Cisne, Casiopea,
Y el hijo de la lluvia cautelosa?
El Auriga veloz, la Sierpe fea,

Pastores de Belen,

Esculapio, y la flecha penetrante,
Y el Aguila rapaz Ganimedea.
El delfin, los cauallos, y la amante
Andromeda, el Triangulo que encima
Del Aries le corona de diamante.
El Tauro, y los que el mar en tãto estima,
El Cancro mordedor, el Leõ, y aquella
Dudosa mas que la materia prima.
La Libra igual, y el Escorpion tras ella,
El Sagitario Croto, el Capricorno,
Aquario, el Pez, y la Ballena.
El Nilo, el Orion; y liebre entorno
De los canes ardientes, y la naue,
La hidra, el vaso, y cuerno por adorno.
Centauro, lobo, altar, y aquella graue
Corona, y pez Austral cõ doze lübres;
Y las demas de que teneys la llaue.
Mirad por orden las celestes cumbres
De los Planetas, y ligero Cielo,
Que arrebara sus claras pesadumbres.
Esto, Dioses, sufris, que pueda el fuelo?
A mi poder se atreue ingenio humano,
Y à mi diuina ciencia corre el velo?
Del trabajo se burla de mi mano,
La ley de Cielo, y tierra muda vn viejo

Vn Astrologo vil Siracusano?

En este Cielo, en este breue espejo
De mouimiento espíritus inclusos
Siruen por todo concauo, y conuejo.

Discurre el año, y en su cerco infusos
Los meses, vn Zodiaco fingido
Que los distingue sin quedar cõfusos.

La Luna crece y mengua, y atreuido
Gouierna el Cielo el artificio humano
De loca industria, y ambicion vestido.

Pues que me espanto ya, q̃ el Rey tyrano
El fiero Salmoneo loco intente
Formar los rayos de mi fuerte mano?

Y fabricada de metal la puente
Parezcan truenos las erradas plantas,
Y que se llame Dios omnipotente?

Si ay mano humana que las luzes santas,
Emula del poder de quien las hizo,
Reduzga à lineas, y à medidas tantas.

Los Dioses, aunque à alguno satisfizo
Este vano mortal atreuimiento,
Que yo, ni le condeno, ni autorizo.

Riyendose del loco pensamiento
Mandaron, que la falsa Astrologia
Su verguença tuuiesse por tormento.

Y la

Pastores de Belen,

Y la cierta el lugar que merecia
Por la demostracion, cuyo decreto
Escrito viue en su diamante oy dia.
A cuya voluntad està sujeto
Quãto puede alcãçar limite humano,
Porque es locura hablar en lo secreto
Del pecho inescrutable soberano,
q̃ no quiere q̃ el hõbre en sus secretas
Obras ponga el ingenio, ni la mano.
Esta fabula cuentan los Poetas
Dela Esfera ingeniosa de Arquimedes,
De lineas, y medidas tan perfetas.
De donde facilmente sacar puedes,
Que dixerã del barbaro que emprẽde,
Que el estimado, y tu engañado q̃des.
Pero aqui te retira, que deciende
Iacob al verde valle, no te vea.

FENISO.

Mas que me yela tu consejo, enciende
El alma, que morir, y amar dessea.

Entrò à este tiempo Iacob con vn gal-
lardo vestido, y vn instrumento en la
mano, cantando la glossa de este villan-
cico.

NI merecer, ni alcançar
Puedo amando lo que quiero,
Mas quanto mas desespero,
Menos me puedo mudar.

ES tan alto el bien que veo,
Aunque su luz me resista
De su gloria el alto empleo,
Que ni le alcança la vista,
Ni le merece el desseo.

Donde, amor, ha de parar
Este imposible querer?
Pues tras tanto dessear
Tanto amor no ha de poder,
Ni merecer, ni alcançar.

Suele ser el fundamento
De todo amor la esperança,
Que amor es este que siento,
Sino merece, ni alcança
El fin de su pensamiento?

Quando à Laban considero,
No espero el bien alcançar,
Solo dessear espero,
Porque solo dessear
Puedo, amando lo que quiero.

Pastores de Belen,

El principio que he tomado
Por no hallar medio mejor
Quiere del bien engañado,
Que se funde vn loco amor
En vn fin desesperado.

Desespero lo que espero,
Que paraque pueda ser
Lo que no merezco quiero,
De donde vengo a querer
Mas, quanto mas desespero.

En esto se ve el valor
Que este bien que adoro, alcança,
Pues no auiendo en mi temor,
Ni meritos, ni esperança
Deseo, y muero de amor.

O que extraño imaginar
En vn bien que no ha de ser,
Pues en tanto porfiar,
Quanto mas puedo querer,
Menos me puedo mudar!

Por la otra parte venia la hermosa Raquel con tal hermosura, y gracia, que os asseguro que pudiera poner la imitacion a la verdad en duda, porque la repre-

sen-

sentaua Rosarda bellissima pastora de la cabaña de Eliud, gallarda como hermosa, y no menos honesta que hermosa, y gallarda, venia cantando ansi:

O Larga esperança vana,
Quantos dias ha que voy,
Engañando el dia de oy,
Y esperando el de mañana.

POR successos tan estraños
Los años de tantos dias,
Los dias de tantos años,
Van las esperanças mias
Haziendo à mi vida engaños.
Amor lo imposible allana,
Y aunque lo possible espero,
Nunca es oy, todo es mañana,
El bien no llega, yo muero,
O larga esperança vana.

La Griega fama solia
De Penelope contar,
Que de noche deshazia
Lo mesmo que en el telar,
Yua texiendo de dia.

Pastores de Belen,

Si me veo cerca oy
Del blanco à que voy à dar,
Mas lexos mañana estoy,
Pues no acabo de llegar,
Quantos dias ha que voy.
Entre la fruta, y la fuente
La pena de quien la via,
Pintaron antiguamente,
Tal es la esperança mia,
Por mas que llegar intente.
Amor licencia te doy,
Para qualquiera mudança,
Porque ya cansada estoy
De andar con vana esperança,
Engañando el dia de oy.
Trahe este dia que quiero
Tantas mañanas consigo,
Que nunca llega el postrero,
Pues quando tengo el que sigo,
Bueluo à esperar el primero.
Dime esperança liuiana,
Como viuire si voy
Tantos dias, que eres vana,
Dessengañando el de oy,
Y esperando el de mañana?

Suspendio con estos vltimos versos la hermosa Rachel fingida, el instrumento, y la voz, y mirandose los dos apaciblemente, le dixo desta fuerte Iacob.

A Tus diuinos ojos,
Que si los viera el Sol q̄dara ciego,
Rindieron sus despojos
Su fuerça el tiempo, y el amor su fuego,
Y la naturaleza
Se admira de si misma en tu belleza.
De embidia se deshaze
La blanca nieue, que essa mano toca,
Y la rosa que naze
Se mira en el espejo de tu boca,
Que en ella se traslada
Por no verse marchita, ni cortada.
A la voz, y alegría
De tu lengua amorosa, el Cielo atento
Detiene su armonia,
Y està consigo en paz todo elemento,
Y a morir atreuido
El aspid mas feroz abre el oydo.
Yo que a tus bellas manos
Vine Rachel, por fuerça demi estrella,

Pastores de Belen,

Mis pensamientos vanos
Esfuerzo, y digo, q̄ quien es tan bella,
Cada vez que se mire
Dira que es bien, q̄ quien la ve suspire.
Siete años te he seruido
Por el primero engaño, y otros siete
Cumpliendo voy, que ha sido
El segundo concierto, en que promete
Laban que seras mia,
Ay cuántos años que me cuesta vn dia.
Mas si las vidas fueran
Como el alma inmortal todos sus años
Por ti Rachel siruieran
Mis deseos, venciendo sus engaños,
Que amor bien empleado
Iuzgalo por venir por ya pasado.
Que yelos no he sufrido
El Inuierno insufrible, elado, y fiero,
Por los montes vestido
De las rigidas nieues del Enero?
Que calor el Verano
Por estos campos, el Agosto cano?
Ay Rachel si supieffes,
Como engañè los tiempos, y los años,
Dias, semanas, meses,

Venciendo sus discursos mis engaños,
Que lastima tendrias,
Que à tantos años añadiessen dias.
Pregunta à aquellas fuentes,
A aquellos olmos, que diran sus hojas,
Que diran sus corrientes,
Quales fueron mis ansias, y congojas:
Mas no preguntes nada,
Que no merezco yo verte obliga.

RACHEL.

Bien sabes, ò Iacob, que mi desuio
No ha sido causa de tu larga pena,
Sino la voluntad del padre mio.
El amor que no viue por la agena
No ha faltado a la deuda, a q̄ le obliga
Tu fè constante de firmezas llena.
Si tan larga esperança te fatiga,
No han sido para mi los años breues,
El mismo tièpo, el mismo amor lo diga.
Bien saben estas fuentes, si me deues
Amorosas congojas, y remores
Aunque por tu valor me fueron leues.
Diganlo aquestos arboles, y flores:
Mas diras, que el seruicio q̄ no medra,

Pastores de Belen,

No estima por verdades los fauores.
A qui està el pozo, y la pessada piedra,
Que reboluiſte à mi ganado vn dia,
Aunque le cubre ya perpetua yedra.
Siempre ha llorado la memoria mia
Aquel beſo de paz, ſiempre mis ojos
La falta de tu dulce compañia.
Venciſteme Iacob, y los deſpojos
De tu vitoria diferentes fueron,
Para mis zelos, lagrimas, y enojos.
Los braços de mi hermana merecieron
Sin auerte querido, tus abraços,
En tus braços en fin amanecieron.
Burlome amor, burlaronme tus braços,
Burlome la eſperança, que cumplida
Apela como pleyto à nueuos plaços.
Si fue para tu amor corta la vida,
Yo te prometo que lo miſmo ſienta,
Si falta la palabra prometida.
Mas no ſera tan falſo, quien intenta
Hazerte eſclauo ſuyo con engaños,
Que ya corren del Cielo por ſu cuèta.
Por mi paſſan Iacob los miſmos años
Ama, eſpera, confia, que ya llengan
Quando las bodas no, los deſſengaños.
Y por-

Y porque ya mis corderillos juegan
Satisfechos de yerua, y del Ocaso
Las bordadas cortinas se despliegan.
Perdona, que al aldea alargo el paso,
O si quieres seguirme vamos juntos,
Que aliuia el pretēder tratar del caso.

I A C O B.

Los siglos horas, y los años puntos
Se me hizieran aqui, q̄ estas montañas
De mi firmeza pueden ser trasuntos.
Porque con la verdad de mis entrañas,
Es comparar quantos amando viuen
A las palmas que ves debiles cañas,
Los tiempos en diamantes los escriuē.

Con esto se fueron juntos dando fin à
la Egloga, pero mientras premiauan al
dueño de aquellos versos con vna jauali-
na para los Ossos, y Espines, cuya cuchi-
lla parecia vn diamante, con borlas de
feda, y oro, y tachonada à nudos el hasta,
se preuino para la historia Dafilo, el pas-
tor que arriba os dixes, y estando todos a-
tentos començo así.

Pastores de Belen,

No me ha parecido, mayorales discretos, pastores entendidos, traeros en esta ocasion alguna de las historias del principio del mundo, de nuestros antiguos padres, Iuezes del pueblo de Israel, Reyes, Patriarcas, y Profetas, de Iudich, Ester, Ruth, ò los valientes Machabeos, fino de nuestros tiempos, porque quanto mas cerca, tendreys menos noticia, por ser menos escritas las que poco ha sucedieron, que las que ha muchos años que passaron, porque en el discurso de ellos varios ingenios, varios coronistas las aueriguan, y con mayor libertad, sin temor de los poderosos, sin lisonja de los ricos las escriuen. Con esta preuencion, digo pastores, que Pompeyo Magno, despues de auer vencido à Tigranes, Rey de Armenia, y hechole tributario a los Romanos. Acabada de todo punto aquella guerra se vino con su exercito à Suria, donde en la ciudad de Damasco le hallaron todos los Embaxadores de las Republicas, y Reyes, ansi de la Suria, como de la Arabia, y Egipto. Entre los
otros

otros Aristobolo nuestro Rey embio el fuyo , con el qual le presentò vna vid de oro , hecha con marauilloso artificio , de valor de trezientos mil escudos. Hircano por no faltar à si mismo , y al derecho que tenia al Reyno, embio tambien quiẽ tratasse su causa en la presencia del gran-Pompeyo . El qual auiendo entendido del vno , y otro Embaxador la accion, y justicia de los dos hermanos, quiso que en persona fuesen à verle : y despues de auerles oydo, con buenas palabras les dio licencia , y esperanças de que presto yria à Iudea , donde mejor podria informarse , prometiendo fauorecer al que lo mereciesse : y aduirtiendoles , que viuiesse quietamente en tãto que el llegasse. Mas no pudiendo sufrir Aristobolo, que la dignidad se le pusiesse en duda. Luego que se partio de Pompeyo hizo gente de guerra para defenderse de qualquiera que intentasse quitarle el Reyno cò tanta sangre, industria, y trabajos adquirido. Hircano , y Antipatro, y todos sus parciales, tomando desto esperança de tener en su

Pastores de Belen,

causa mas fauorable à Pompeyo, le escriuieron estos atreuimientos de Aristobolo, que ayrado de que le huuiesse perdido el respeto, partio de Damasco à Ierusalen con su exercito, y le cercò en ella. Mientras Pompeyo se apercebía para cõ batir la ciudad, arrepentido Aristobolo, y no hallandose con bastantes fuerças para defenderla, salio de la ciudad, y sin otra seguridad se puso en las manos de Pompeyo, pidiendole perdon, y prometiendo gran suma, y cantidad de dinero. Perdonole Pompeyo, y embio à Gabinio, vno de sus Capitanes a la ciudad, por la promessa, donde no solo hallaron lo que dixo, pero ni les dexaron entrar los soldados. Pompeyo entonces, puso en prision à Aristobolo, y començo à combatir el muro de Ierusalen con valeroso esfuerço: mas auiendo alguna disension entre los que la defendian, muchos destamparando el muro se metieron en el santo Templo, y alli se fortificaron, y los otros abriendo las puertas de Ierusalen a los Romanos, se la-
entre-

entregaron . Tres meses tardaron los soldados vitoriosos en conquistar el Templo , que con diuerfas faciones , y successos vinieron finalmente à rendirle , y degollando la gente , quedaron pacíficos señores de toda la Iudea , patria nuestra . Quiso Pompeyo ver todo el Templo , entrando tambien donde solo al Principe de los Sacerdotes era licito : y hallando en el muchos , y varios vasos de oro , y no poca suma de dinero , no permitio , mirandolos con ojos religiosos , que de alguno de los suyos fuessen tocados . Antes el siguiente dia hizo vn edito , que segun los institutos de la patria , los Sacerdotes purificassen el Templo , y que se continuassen en los acostumbrados ritos , y sacrificios : y declarando à Hircano por Principe de los Sacerdotes , fosegadas las cosas de Suria , se boluio à Roma , llevando en prision consigo al Rey Aristobolo , con dos hijos , y dos hijas . De los quales , el vno llamado Alexandro se huyò de Pompeyo en el camino ,
y el

Pastores de Belen,

y el otro llamado Antigono , fue con el padre , y las hermanas llevado à Roma. Desta fuerte por la discordia de los dos hermanos vino esta tierra al Imperio, y fugecion de Italia, a la qual fueron desde aquel tiempo tributarios los Hebreos, fuera de que Pompeyo les auia quitado el Reyno de Suria, que sus padres tan valerosamente auian conquistado con las armas : porque como las cosas pequeñas con la concordia crecen, las grandes con la discordia se disminuyen. Alexandro, como os dixè, fugitiuo de Pompeyo boluio à Iudea , y recebido bien de los pueblos , que no podian tolerar el Imperio de los estrangeros, formò exercito , y vino a las manos con los Romanos de quiè fue roto y cercado en vn castillo , donde auendosi dado à partido se huyò otra vez, y ellos le saquearon , y pusieron por tierra. Casi lo mismo sucedio à Aristobolo su padre, y a su hermano Antigono huydos tambien de Roma : pero vencidos en batalla del Capitan Gabino , los prendio , y à mejor recaudo los boluio à Roma.

Roma. Mientras Gabino fue à Egypto, Alexandro juntò treynta mil soldados, y corriendo toda la Iudea, matò quantos Romanos hallaua. Gabino le buscò, y auiendo venido a las manos boluio a vencerle, valiendole a Alexandro la misma fuga. Despues desto Gabino boluio à Roma, y le sucedio en el gouierno de la Suria Marco Crasso, vno de los principales Caualleros de Roma, el qual le auia procurado con animo de hazer guerra a los Partos, nacion belicosa, y de gran nombre en el Oriente. Yendo pues Crasso à esta empresa passò por la ciudad de Ierusalen, y entrando en el templo le despojò de todos los ornamentos de oro, y de todo el dinero, que el Magno Pompeyo no quiso tocar con religioso animo. De alli passò a los Partos, de los quales fue roto, y muerto: y porque los Barbaros entendieron que la çodicia del oro le auia mouido a su conquista, Surina su General, auiendo derretido gran cantidad de oro, hizo que se lo hechassen por la boca diziendo: Que se hartase muerto
de

Pastores de Belen,

de lo que vivo no auia podido. Tal fue el fin que tuuo la codicia de Crasso, justo castigo del Cielo, como del Rey Baltassar, Heliodoro, y otros que profanaron los vasos del Templo, perdiendo el respeto a su diuino culto. Sucedió à Crasso en el gouierno Casio, con el qual auiendo hecho estrecha amistad Antipatro, aquel grande amigo del Sacerdote Hircano, crecia cada dia mas su poder, y autoridad entre los Hebreos. En estos medios auiendose casado con vna gran señora Idumea Antipatro, tuuo quatro hijos, Faselo Herodes que agora es Rey, Iosipo, y Ferora, y vna hija llamada Solomè. Nacio a esta fazon vna cruel guerra ciuil entre los Romanos, siendo cabeça de la vna parte el Magno Pompeyo, y de la otra Iulio Cesar: el qual hecho señor de Roma librò à Aristobolo de la prision, y le embio à Iudea, por tener aquel Reyno à deuocion suya contra Pompeyo. Mas no pudo Aristobolo gozar mucho el beneficio del Cesar, por que fue en el camino de la parte Pompeya-

peyana muerto con veneno, y casi al mismo tiempo Alexandro su hijo degollado en Antioquia por orden de Scipion, suegro del gran Pompeyo. Antigon el otro hijo, vino à poder de Tolomeo, tyrano de Calcidia, con dos hermanas suyas, con vna de las quales se casò luego. Auiendo pues Iulio Cesar vencido en batalla à Pompeyo, y siendo muerto à traycion de Tolomeo Rey de Egypto, por Fozino, y Aquila, en vna barca, de donde le sacò à tierra Codro, y le dio entre aquellas arenas tan humilde sepultura, fue Cesar con poca gente a Egypto, donde siendo combatido de Tolomeo, con gran peligro de su vida, fue de Antipatro grandemente socorrido con vna gruesa vanda de Iudios, y haciendo por su propia persona valerosas hazañas en su defensa, hasta ser en esta facion muchas vezes herido. Mas auiendo finalmente el Cesar sojuzgado a Egypto con la muerte del Rey Tolomeo, passò por Suria, y confirmò en el Sacerdocio à Hircano, dando la
admi

Pastores de Belen,

administracion de toda la Iudea à Antipatro, y haziendole Cauallero Romano: y concedio , que se pudiesen reedificar los muros de Ierusalen , que Pompeyo auia hechado por tierra : los quales al mismo punto fueron reedificados de Antipatro. El qual viendo que Hircano , no era para el gouierno de tan gran Reyno dio el de Ierusalen à Faselo su hijo mayor, y à Herodes , que entonces solo tenia quinze años, dio el cargo del gouierno de Galilea , patria de la Virgen santissima , de quien estamos esperando nuestro remedio , y prima de Ysabel , madre de Iuan , por quien celebrays , pastores, tan justas fiestas. Herodes , aunque muchacho , mostro animo inuicto , y suma prudencia contra vn cierto Ezequias, poderosissima cabeça de tanta cantidad de ladrones, y hombres de perniciosa vida , que tenian puesto en assombro toda la Galilea. Este fue de Herodes perseguido, roto, preso, y hecho matar con todos sus complices, de que quedô la tierra tan limpia , que se podia seguramente , ansi
de

de noche como de dia, caminar por ella. Por esto no solo ganò Herodes la beneuolencia de los Galileos , pero de todas las prouincias circunuezinas molestadas de aquellos ladrones , y su fama se estendio por toda la Suria. Donde ansi por esto , como por otros hechos , se aumentaua la autoridad de Antipatro , y la esperança de sus hijos : auiendo tambien el mismo ganado con otra astucia la gracia de los Principes Romanos , . porque aconsejando el à Hircano , que agrauasse los pueblos con subsidios , todo aquel dinero que les sacauan embiaua à diuersos Caualleros à Roma en su nombre: con lo qual Hircano era aborrecido de los Iudios , y Antipatro amado de los Romanos, creyendo que Antipatro lo embiaua. Cuyo nombre era tan claro à todos, quanto oscuro el de Hircano. Pero no faltaron algunos amigos de Hircano , que le auisaron , pronosticandole tambien , que el proceder de Antipatro , y de sus hijos , caminaua à priuarle del Principado , y hazerse vniuersal señor de la Iudea.

Pastores de Belen, 155

dea. Mas era Hircano de tan groffero ingenio , y tan olvidado de sus mismas cosas , que ni tuuo prouidencia para guardarse , ni puso cuydado en impedirle. En esta fazon Julio Cesar hecho absoluto señor del Imperio Romano , se preuenia para hazer guerra a los Partos:mas siendo muerto por Bruto , y Casio , y otros Caualleros Romanos , que no podian sufrir (aunque los auia honrado , y puesto en altos lugares) que el por fuerza, y tyranicamente huuiesse priuado la patria de libertad. Por su muerte huuo crueles guerras , y venido Casio à Suria, para preuenir las cosas necessarias a la guerra , y principalmente para recoger dineros , fue en la Iudea de Antipatro, y de su hijo Herodes diligentemente seruido , y acariciado , como aquellos que siendo estrangeros no respetauan la pobreza de los pueblos : pero querian que de qualquiera manera le facassen : Casio bien seruido dellos hizo à Herodes Gobernador de toda la Suria, prometiéndole tambien hazer Rey de Iudea, si quedasse

vitorioſo de la guerra q̄ con Marco Antonio, y Octauiano, hijo adoptiuo, y heredero de Ceſar tenia. Auia entre los amigos de Hircano, vno à quien llamauan Malaco, el qual embidiando la felicidad de Antipatro, combidandole à comer, le matò con veneno: y conſiderando que Hircano era tan para poco, intentò de ocupar el Reyno de Iudea: pero mientras ſe apercebia fue hecho matar de Herodes en vengança de la muerte de ſu padre. Caſi en eſtos meſmos dias Antigono hijo del Rey Ariſtobolo reforçado de gente, y de dineros por Tolomeo ſu cuñado, ſe mouio à conquistar el paterno Reyno, por cuya venida leuantandose muchos de los Iudios en ſu fauor, ganò algunos lugares: mas ſiendo improuiſamente buſcado de Herodes con mayores fuerças, le echò de la Iudea, recobrando facilmente lo que auia uſurpado. De donde boluiendo vitorioſo à Ieruſalen, fue con grande honor de Hircano, y de todo el pueblo recebido, y en premio de ſu virtud, y del valor tantas vezes

801 *Pastores de Belen,*

mostrado , le hizo su pariente , dandole por muger à Marianne hija de Alexandra su hija , donzella dotada de rarissima belleza , y de honestas costumbres , con cuyo parentesco crecio sumamente su autoridad entre los Iudios . Grandissimas fueron en este tiempo las rebolesiones de los Romanos , y auiendo vltimamente tenido dos batallas sangrientas en Macedonia , fue de todo punto desecha la parcialidad de Bruto , y Casio , quedando muertos , y Marco Antonio , y Octauio señores libres de todo el Romano Imperio . Bolviendo Octauio à Roma , à assentar las cosas del Poniente , passò Marco Antonio al Afsia , à pacificar las del Leuante , y auiendo llegado a Suria , se le puso delante gran numero de Iudios , esclamando contra Herodes : pero no solo no fueron del oydos , mas en el instante muertos , y el confirmado en el gouierno de nuestra patria . Partido Marco Antonio à Roma , vino otra vez Antigono a Iudea cõ exercito grueso de los partos , y auiendo en su poder
con

con fraude al Pontifice Hircano , y a Faselo hermano de Herodes, a Hircano hizo cortar las orejas , porque no pudiesse ser mas Sacerdote , Faselo desesperado se matò a si mismo , dandose con la cabeza en vna piedra (por tener atadas las manos) tantos golpes , que la dexo bañada de su sangre, y sesos. Hircano ansi herido , fue de los soldados Partos conduziendo a Babilonia. Solicitò Antigono a uer a las manos a Herodes para matarle, pero no pudo, porque el se puso en salvo con toda su familia en el Castillo fortissimo de Massada . El qual preuenido de quanto era necessario para esperar vn largo cerco , le dexò en guarda a Iosipo su hermano : y aunque era tan peligrosa la nauegacion por el tempestuoso tiempo del Inuierno , se fue à Roma , para quejarse a Marco Antonio , de las injurias de Antigono , y de los Partos , y para pedille ayuda contra ellos : significandole tambien como era ofensa de la Magestad del nombre Romano . Parecio mal notablemente a Marco Antonio , y

al Senado el caso de Herodes, por auer sido el, y Antipatro su padre tan leales amigos de los Romanos, como por el odio que tenian à Antigono, por auer ocupado a viua fuerça de armas la Iudea, y por ser los Partos capitalissimos enemigos del nombre Romano. Determinaron pues no solo poner à Herodes en el Gobierno de la Iudea, que ya le auian dado como el pedia: mas por mostrar mayor agradecimiento à su lealtad, y buenos seruicios le hizieron Rey, y ordenaron que el exercito que entonces tenian en Leuante, boluiesse las armas contra Iudea, y derribando à Antigono de la silla, diessen la possession à Herodes. Hecha esta determinacion del Senado, boluio Herodes a Iudea, y despues de muchos successos fue del exercito de Marco Antonio debelado Antigono, que por algun tiempo se defendio valerosamente: pero vltimamente preualeciendo las fuerças Romanas, perdio el Reyno, y la vida: porque viniendo viuo a poder de Sofia, General de Marco Antonio, que
a la

a la fazon se hallaua en Antioquia , se le embio , y el le hizo matar por establecer con la muerte de Antigono el Reyno de Herodes, que confirmado en el de los Iudios, y no pareciendole que lo era en tanto que restaua alguno de la sangre Real, con engaños , y grandes promessas solicitò a Hircano, ya sumo Sacerdote , y entonces prisionero de los Partos , para que se huyesse de Babilonia , donde de todos era honrado, y seruido, y se viniessse a Ierusalen. Lo qual hecho de Hircano , despues de auerle acariciado algunos dias, hasta llamarle padre , con leuantarle vna calumnia, le quitò la vida. Quedaua solo vn mancebo hermano de Marianne su muger , llamado Aristobolo , a quien el mismo auia hecho Sumo Sacerdote, y de embidia de verle amado del pueblo , le hizo ahogar en vn lago, donde por su recreacion auia ydo a bañarse , fingiendo auer acontecido a caso , y no por orden suyo. Cessò en este mancebo la familia de los valientes Machabeos , los quales auiedose hecho con el fauor diuino, y cõ

Pastores de Belen,

su gloriosa virtud señores del Reyno, con echar del los estrangeros que le tiranizauan, y oprimian, por espacio de ciento y veynte y seys años le posseyeron. Passò vltimamente el Reyno a vn estraño, porque aunque es verdad que Herodes Iudayza, al fin es hijo de padre Idumeo, y de madre Arabe, ha sido felicissimo, como veys, en conquistar, y conseruar el Reyno en tantas reuoluciones del Imperio Romano. Porque, como sabeys, en este tiempo nuestro, y suyo, ha passado la guerra entre Octauiano Augusto, que agora es Emperador de Ramo, y Marco Antonio, en la qual ha sido vencido, y muerto: y ansi mismo Cleopatra, que por no honrar el triunfo de Octauiano, se puso vn aspid al pecho, que vn villano le truxo en vna cestilla de flores. Ansi mismo ha tenido buena fortuna Herodes en las demas guerras, solo en su casa ha sido infelicissimo, pues por rabiosos zelos ha hecho cortar la cabeça a su hermosissima, y amada muger Marianne, sentencia que el
ya

ya tenia dada quando fue à Roma, pues para que ninguno en el mundo la gozasse, dexò à Iosipo ordenado, que si el Senado le prendia, ò mataua, à ella la matase luego que llegasse la nueua. Por sospechas, y calumnias falsas ha hecho tambien matar à sus dos hijos, y de Marianne, Alexandre, y aristobolo, en la flor de su edad. Ha vsado grandes crueldades con su sangre, y con sus mas intrinsecos amigos. Viue aborrecido como tyrano por ser tan sangriento, sin que el auer reedificado el santo Templo de Salomon, y otras ruynas de Ierusalen, aya sido parte à encubrir tan feas, y estupendas muertes.

Quando llegaua Aminadab con esta relacion de Dasiolo à este punto, el Sol distaua ygualmente de los del Cielo, y ansi parecio a los pastores boluerse juntos, acompañandole por vn arroyo arriba, cuyos arboles defendian el que ya hazia, por auerse esforçado sus rayos con su apacible sombra: por passarle finalmente con menos sentimiento, y siendo como

Pastores de Belen,

era el camino tan largo , resoluieron los pastores que Elisio, y Nectaluo , à quien auian hallado en vn prado, que ya boluiã sus cabras a las cabañas de Eliseno, ð quiẽ eran pastores, cantassen alguna cosa entre los dos, por la noticia q̄ teniã de sus ingenios : ellos por no mostrarse ingratos a su misma fama, pidiendo à Damon, q̄ si se ofreciesse, los ayudasse, començaron así.

ELISIO. NECTALVO.

DAMON.

PAra cantar de tus aguelos santos
La Real ascendencia, dulce esposo
De aquella à quien cõ celestiales cãtos
Del Cherubin alaba el coro hermoso,
Dame fauor entre fauores tantos,
Y llegarà con pleãtro sonoro
Mi voz a los estremos de la tierra,
Y à quãto el mar cõ muros de agua en

NECTALVO. (cierra.

Ayuda, ò tu purissima Maria,
El canto desigual de tus pastores,

Pues

Pues entre la Corona, y Monarquía,
Cayados hallarás en tus mayores:

Escucha tu Real genealogía,

Aunque distintas glorias atesores,

Esta es la parte humana, a la divina

El Sol, el Angel à tus pies se inclina.

ELISIO.

O gran padre Abrahã, por quien impetra

Nuestro linaje bendición tan alta,

Añadiendo a tu nombre aquella letra

Que la mortal generacion esalta:

Cuya grandeza el limite penetra

De aq̃llas luzes con q̃ el Cielo esmalta

Su mãto azul, pues hasta ser Dios hõbre

Tu bendición enstendera tu nombre.

NECTALVO.

Isaac diuino, que a la parda peña

Del monte Moria, humilde y obediẽte

Lleualte en ombros la cortada leña,

Adonde fueras victima inocente:

Aquel Cordero que la çarça enseña

De sus estpinas coronar la frente,

Quiere trocar la sombra, y verse luego

En otra Virgen çarça intacta al fuego.

Pastores de Belen,

ELISIO.

Quando de Berfabe Iacob venia (lo,
Durmio en Harã, y vio q̄ abierto el Cie
Vna escala que el ayre diuidia
Tocaua en el, estando assida al suelo:
O Escala celesstial, pura Maria
No con Angeles ya, que mayor buelo
Haze Dios à tu pecho, cuya punta
De Dios, y el hōbre los extremos junta.

NECTALVO.

Yua Iudas à ver con su ministro
Hiras, de su ganado Odolamita,
La esquila alegre el numero, y registro,
Quando Tamar le engaña, y sollicita:
Cubierto el rostro de vn sutil teristro
A requerirla de su amor le incita,
Conociendo despues de mil contiēdas
Las de su sangre, por sus dadas prēdas.

ELISIO.

Salio Zaràn atandole la mano
La roja cinta, sin salir al mundo,
Y aũq̄ salio despues Farès su hermano
Con salir el primero, fue el segundo:
Dizen que algun mysterio soberano
Està en aquesta purpura profundo,
Porque

Porque el pueblo Gentilico, y Hebreo
En Zaran, y Farès, distintos veo.

NECTALVO.

Essos, Elisio, fueron engendrados
Antes que los hermanos embidiosos,
Vendido, ya Ioseph, viesse turbados
De Egipto los Piramides famosos:
Pero quedando en el assegurados
Con la familia de Iacob gozofos,
A Efron tuuo Farès, y este à Arã tuuo,
En aquel tiépo que en Egipto estuuo.

ELISIO.

Durando el cautiuerio miserable
Nacio de Aran, Aminadab sujeto
Al Barbaro Gitano, que implacable
Perdio a la gloria de Ioseph respeto:
Naason valiente, en armas admirable
Vio del santo Moyfes puesta en efeto
La libertad del pueblo, que oprimia
Del duro Faraon la tirania.

NECTALVO.

Digno es Aminadad de eterna historia,
Pues quãdo el pueblo del Israel dudoso
(Aunque Moyfes le daua la vitoria)
Retiraua del mar el pie medroso:

Pastores de Belen,

El fue el primero, que con justa gloria
Se arrojò por las aguas animoso
Quedando en los exercitos sagrados
De Aminadab los carros celebrados.

ELISIO.

Mercelo tambien, porque fue suyo
Aquel en que llevada el Arca santa
Fue de Cariatarin, y lo atribuyo
A que intrepido al mar puso la planta:
Tambien fu sangre, y fantidad arguyo,
De que en su casa con riqueza tanta
Hasta aquel tiempo la depositaron,
En que à Ierusalen la trasladaron.

NECTALVO.

Passò Moyses despues de aver obrado
Marauillas tan altas, y estupendas
El Rojo Mar, que de vno, y otro lado
Abriò, suspensa el agua, enxutas sendas
Y luego el passò al Barbaro cerrado,
Los pabellones, y las ricas tiendas
Como de enzinas, robles, y altas hayas,
Hizieron montes las vezinas playas.

ELISIO.

Quien viera entre las aguas bolteando
Los caballos, las barbaras carroças,

Como

Como en la tempeſtad vemos nadãdo,
Tal vez las ouejuelas, y las choças?

Quiẽ viera por las margenes cãtando
(O dulce libertad) el bien que goças

A las Hebreas libres, y vengadas

De las Gitanas joyas adornadas?

NECTALVO.

Por el deſierto Naafon guiando

El Tribu de Iudã, Capitan fuerte,

Los paſos de Moyſes acompaãando,

La deſcendencia de Iacob aduierte:

Porque Salomõ, por Principe q̃dando

Del generoſo Tribu por ſu muerte

Paffò el Iordan, y vio la prometida

Tierra, de pura leche, y miel veſtida.

ELISIO.

Quando de Iericò los altos muros

Siete dias cerco Ieſus valiente,

Por los Eſploradores, que ſeguros

Tuuo Raab diſcreta ocultamente:

Cayendo a tierra los cimientos duros

Al ayre del metal reſplandeciente,

Saluò ſu caſa aquella cinta roja,

Que nunca de myſterios ſe deſpoja.

Pastores de Belen,

NECTALVO.

Fue su salud ponella a la ventana.

Elifio amigo, y fue su casamiento
Dichoso, pues q̄ del la estirpe emana
Del gran David, heroyco fundamēto:
Booz nacio de Raab, q̄ el ser humana
A tanto bien le dio merecimiento,
Booz vezino de Belen, que oy dia
Vemos los campos que sembrar solia.

ELISIO.

Alli se ve, que aun el pensarlo alegra,
Adonde Ruth bellissima espigana,
Quando viviēdo con Noemi su suegra
Su ancianidad piadosa sustentaua:
Alli en el manto de la noche negra
Del fuyo entre sus plátas se amparaua
Alli; que bien lo saben los pastores,
Cogia espigas, y dexaua flores.

NECTALVO.

De Ruth Obed nacio, de Obed el santo
Padre del gran pastor de Belē, nuestro
Iesse, q̄ con David le ha hōrado tanto,
David en el cantar à Dios tan diestro:
Prestame tu para tu mismo canto,
Aunque tambié de lagrimas maestro,
Aquel

Aquel harpa diuina, y harè solo,
Que refuene mi voz de polo à polo.

ELISIO.

Si David los espiritus, tañendo,
Del pecho de Saul huyr hazia,
Nectaluo, tu veràs, como en naciendo
Vn niño, de quien ya se acerca el dia
Al centro de la tierra van huyendo,
Del acento del harpa de Maria,
Porque tiene vnas cuerdas de culebra,
Con q̄ mata de amor quãdo requiebra

NECTALVO.

Si fue la de Moyfes de que te espantas,
Pues que daua salud en alto puesta,
q̄ en el de aq̄lla, y de otras sóbras rãtas
La verdad, y la luz se manifiesta:
Si de nuestro Pastor las gracias cantas,
Y no las guardas à su misma fiesta,
Bien puedes sin passar de sus aguelos,
Parar el Sol, y enamorar los Cielos.

ELISIO.

Profeguire del Berlehemita infante,
Porque al primero intento correspõda
Que pudo ennoblecer cõtra el Gigãte,
Las pastoriles armas de la honda:

T

No

Pastores de Belen,

No porque indigno sus vitorias cante,
Ni el eco destos valles me responda,
Mas por la suceffiõ del Rey mas sabio,
Y mas dichoso, aũq̃ nacio de agrabio.

NECTALVO.

Bien hazes, que ninguno alabar puede
Bastantemente vn hombre, à cuya vida
Dios tan grande alabança le concede,
q̃ dize, q̃ hallo vn hõbre a su medida:
Oy Ieremias declarado quede,
Pues llega el dia, y hora prometida,
No para que à Dauid su Dios leuante,
Sino à este tierno, y esperado Infante.

ELISIO.

Si salvarse Israel, y Iudà tiene,
Tan alta, tan diuina profecia,
Ya no à Dauid nuestro pastor cõuiene,
Sino al Hijo diuino de Maria:
Ya el sabio, el santo Rey, el justo viene,
Y aquel Señor que Ezequiel dezia,
Por quiẽ el Angel anunciò à su Madre,
El rico assiento de Dauid su padre.

NECTALVO.

Aqui del magno Salomon se ofrece
La ciencia, que vna noche le fue dada,

El

El Tēplo q̄ en el mūdo le engrandeze,
Marauilla à ninguna comparada:
Por quien Nicaula de Sabà le ofrece
Gloria de tantos Reyes embidiada,
Si bien en la vejez las Idumeas
Le obligaron à hazer cosas tan feas.

ELISIO.

Salomon de años onze, caso extraño?
Engendrò a Roboan soberuio, y loco,
Que por cõsejo de vn priuado engaño
Tuuo el gouierno de su padre en poco:
Diuidiose Israel para su daño,
Que de partirse no resulta poco,
Y aun no quedara en el, si el santo zelo
Dios no mirara de Dauid su aguelo.

NECTALVO.

Puso en Dã, y en Bethel bezeros de oro,
Y de Ierusalen al Templo santo
Quitò la reuerencia, y el decoro
De su predecessor tenido en tanto:
Sesach de Egipto Rey robò el tesoro,
Y la santa ciudad cubrio de espanto,
Abias le heredó tan malo Abias,
q̄ fue bueno en Reynar tã pocos dias.

Pastores de Belen,

ELISIO.

Añ tuuo principios fauorables,
Mas el mortal poder le defuanece,
Hasta tener los fines miserables,
Que quiẽ se aparta de su Dios merece:
Pero tras estos Reyes derestables,
Ya Iosafat pacifico se ofrece,
Dõde el valor de la Oraciõ se muestra
Mas q̃ en las armas de la fuerte diestra.

NECTALVO.

Por casarse Ioran con Atalia
Hija de Iezabel, y Acab tirano,
Perdio los Idumeos, Monarquia
Que ya del gran Dauid vécio la mano:
Esta su estirpe oscurecer queria,
Pero salio su pensamiento vano,
Ozias fue Rey, pero atreuido tanto,
Que vsurpar quiso el Sacerdocio sãto.

ELISIO.

Edificò Ioatan su hijo al Templo
La puerta, q̃d̃ hermosa el nõbre alcãça,
Aunque del impio Rey Achaz cõtẽplo,
Del verdadero culto la mudança:
Mas de Ezequias la virtud, y exemplo.
La prudencia, justicia, y la templança,

La

La religion, el zelo, y el decoro,
Los siglos de metal conuierte en oro.

NECTALVO.

Mas que a su padre , a su distinto aguelo
Imitò Manases en la consulta
De agujeros falsos, obligando el Cielo
Al castigo que à Idolatras resulta:
El Rey de Assiria al Babilonio suelo
Cautiuo le lleuo, donde en la inculta
Margen del rio Eufrates, sentado,
Llorò preso Israel su bien passado.

ELISIO.

O lagrimas de vn pecho arrepentido
Quanto podeys cõ la piedad inmensa,
Pues à Ierusalen restituydo
Gozò la libertad, borrò la ofensa!
Despues de Amõ fue Rey constituydo
Iosias santo, protector, defensa,
Y gloria de Israel, porque à Iosias,
Solo Dauid le escede, y Ezequias.

NECTALVO.

Quando la flecha le quitò la vida
(O Egipcios braços ñ piedad agenos!)
Lloro Israel su misera cayda,
Y Ieremias lamentó sus Trenos:

Pastores de Belen,

Faraon de Ioachin fiero homicida,
Por varios casos de desdichas llenos
Puso en el Reyno à Ieconias su hermano
Con este justo, y con aquel tirano.

ELISIO.

Quando Euilmerodac à Ieconias
Sacò de la prision, y le honrò tanto
Por las de aquella edad Cronologias,
Nos da Salatiel materia al canto:
Pero Zorobabel, ò Barachias,
Quel Babylonio cautiuerio, y llanto
Al fin de setenta años trueca en gloria,
Mas nõbre tiene en la sagrada historia.

NECTALVO.

Ya con nombre de Duques, y no Reyes,
Desde este Rey comiençã los Hebreos
A restaurar las ofendidas leyes,
Y coronar el Templo de trofeos:
Mira desde las cabras, y los bueyes
Del pastor de Isai, quantos rodeos
Ha dado el tiempo à sucesores tantos,
Y entre ydolatras Reyes, Reyes santos:

ELISIO.

Ya de Abiud a la progenie llama
El nacimiento nuestro canto, siendo

Del

Del tronco de Abraham florida rama,
Que vienen Eliachin, y Azor siguiédo:
Luego Sadoc, y Achin merecen fama,
A Eliud, y Eleazaro produziendo,
Que este engēdrò à Matã, esclarecido
Padre de aquel que de Iacob lo ha sido

NECTALVO.

O Musas q̄ habitays no por las fuentes
Fingidas en los montes fabulosos,
Haziédo envuestras liquidas corriētes
Al canto los ingenios animosos,
Sino sobre los orbes transparentes,
Y pisando los Astros luminosos,
Dadme para cantar fauor, que pueda
Dezir lo mas, aunque en lo menos q̄da.

ELISIO.

O vosotras Deidades celestiales,
Intelligencias de los Cielos bellas,
Pues fuentes de purissimos cristales:
En vez de flores vã regando estrellas
Bañad mis labios, aunque son mortales,
Y indignos de tal bien, en vna dellas,
Para cantar en alta melodia
El dulcissimo Esposo de Maria.

Pastores de Belen,

NECTALVO.

Iacob fue padre de Ioseph, esposo
De la mejor Señora que hõra el suelo,
Y el Coro de los Angeles hermoso,
Despues que suba à coronarse al Cielo:
En Hijo tan sublime venturoso,
Que su Virginidad, su limpio zelo,
(Honra no vista en dignidad alguna,)
Le haran guarda del Sol, y de la Luna.

ELISIO.

Santissimo Ioseph para loaros,
En vano se desuela el pensamiento,
Porq̃ intenta quien piensa celebraros,
Cifrar el mar, y encarcelar el viento:
Por conceptos no vistos leuantaros,
En el mas leuantado entendimiento,
No ha de igualar al punto que podria,
Con llamaros Esposo de Maria.

NECTALVO.

Con llamaras Esposo de Maria,
No han de saber los Angeles del Cielo
Escelencia mas alta, y energia,
Que mas leuante vuestro virgen zelo:
Toda aq̃sta Real genealogia, (suelo,
Que al Cielo ha de dar gloria, y hõra al
Viene

Viene à parar en vos, Ioseph, dicho so.
De la Madre de Dios diuino Esposo.

D A M O N.

Pastores, si aueys dicho comenzando
Lo mas, que es à los Angeles possible,
Quanto mas a la voz mortal cantado,
Mirad que proseguir sera impossible:
Desde lo menos a lo mas passando,
Es cosa en los discursos conuenible,
Subir por grados al mayor que alcança
No el sujeto infinito, el alabança.

Mas comenzar por la mayor, diziendo,
Que Ioseph es esposo de Maria,
Ya que podeis cantar? puesto q̄ oyêdo
Sus alabanças, se parasse el dia:
Ya no ay mas que dezir, ni cõprehêdo,
Que toda la celeste Ierarchia
Sepan mayor cõcepto, bien q̄ os quedã
Muchas grandezas, q̄ alabarle puedan.

En este valle han dicho mil pastores
Cosas, que espantã al ingenio humano,
Desta diuina vara, cuyas flores
Su frente merecio desde su mano:
Y aunque sutiles son, no son mayores,
Pues del Hijo del Padre soberano,

Pastores de Belen,

En la tierra tendra nombre de padre,
Con ser Esposo de su Virgen Madre.
Ingenios hemos visto que se atreuen
Adezir, que la sangre del Messias,
Que ya esperamos, à sus manos deuen,
Pues ha de alimentarle tantos dias:
Y quieren que sus meritos se prueuē,
Aunque Dios tiene tantas lerarchias,
Con q̄ ha buscado vn hōbre q̄ defiēda
En la tierra que estā, su mayor prenda.
Sustenta Dios los Cielos, y la tierra,
Y Ioseph à Maria, que en si tiene,
Guarda, alimēta, cria, cubre, encierra
El Verbo Eterno que a la tierra viene:
Luego Ioseph con el cepillo, y sierra
Sustenta à Dios, y sustentat preuene
La sangre que ha tomado de Maria,
q̄ ha d̄ verter por vuestra culpa, y mia.
Baculo de la Virgen, Ioseph santo,
Que del carro del Sol diuina Estrella
Guiays los passos, ya del Cielo espāto,
q̄ Dios es Sol, y viene al mūdo en ella
De Belen perdonad el rudo canto,
Que quādo el Capitan q̄ esperan della
Honre aq̄l suelo, oyreys cosas mayores
De

De vuestros Betlehemíticos pastores.
Agora tu Nectaluo, que de Elisio
Pensauas con reciproco Amebeo
Vencer el canto, si el licor Dionisio
En rico vaso puede dar desseo:
En este beueras que truxo vn Frisio,
Y le comprè en la mar para trofeo,
No de vitoria, mas de illustre verso,
q̃l vaso es premio ygual, cãdido, y terço
Labradas en el pie tres gracias tiene,
Muchas fuerã, Nectaluo, à ferlo tuyas,
Pero ya por el nombre te conuiene,
Y à mi de Elisio coronar las tuyas:
Esta lyra te doy, pues ya preuiene
Canto, q̃ felicissimo cõcluyas, nos,
Tu voz, tu ingenio, aunq̃ cõ años tier-
Que se ha de celebrar siglos eternos.
Canta la pura Concepcion diuina
De aquella inmaculada Virgen santa,
Mas limpia que el Aurora cristalina,
Quando con cercos de oro se leuanta:
Mas pues el Sol se acerca, y auezina,
Para santificar su tierna planta,
Al suelo de Belen con mayor gloria,
Templad las lyras a su dulce historia.

Pastores de Belen,

Iustamente (dixo Aminadab à Damõ) premiaсте à Elisio, y a Nectaluo, el estu-
dioso canto de la genealogia del santif-
simo Esposo de esta soberana Virgen,
de quien estamos esperando el dichoso
nacimiento de nuestro remedio. Ellos
han discurrido à mi corto juyzio acerta-
daméte en estas generaciones, que nues-
tra Hebrea lengua llama, Tholdoth,
voz que de seys notas, ò elementos se es-
criue: las quales hallareys, Pastores, pues
foys estudiosos de las diuinas letras, en
el capitulo segundo del Genesis, en las
quales el mundo nueuamente criado, y
el hombre hasta entonces perfeto, se ha-
lla escrito. Pero despues de la cayda del
Protoplasto, tan miserable, y costosa pa-
ra nosotros, quitose la vna de aquellas
letras, que en el segundo, y quinto lu-
gar se ponía: desuerte que en aqual-
quiera de los que ay en las diuinas letras
que se hallare esta voz, Tholdoth, halla-
reys quitada la letra que llamamos Vau,
que tiene, como sabeys todos, fuerza de
conjuncion copulatiua, ni de alli ade-
lante

lante se restituye , fino es en Ruth en el capitulo quarto , donde la genealogia de Dauid, no ya solamente de la posteridad de Abrahan , mas tambien de los Gentes, se constituye , para que el auer quitado esta letra (en la qual no pocos Sacramentos tienen las antiguas letras ascóddidos) abiertamente mostrase Dios el mundo perfeto, con tales numeros ser acabado, y hecho, y que Adan por su inobediencia perdido , por Christo hijo de Dauid auia de ser reparado, y a su antigua dignidad restituydo : cuya illustrissima profa- sapia , y catalago de su generosa estirpe aueys los dos cantado , cifrando las historias, de que se pudieran hazer tan largas , si lo permitiera el tiempo. El nombre de Iesus solamente a los Capitanes, y Duques se permitia , à cuyo cargo esta- ua conduzir el pueblo, su salud, defenfa, y custodia , como en Iosue se manifiesta, que Oseas Profeta, por otro nombre llama Ausce. Verdad es, que todos han sido sombras desta verdad que esperamos , y deste Iesus diuino figurado en aquellos
nobi-

nobilísimos Eroes , à quien se daua este nòbre , como à libertadores de la patria: y así vereys, que quando Iesus en las sagradas letras se ponía por Christo , de otra manera se escriuia, que quando por algun Capitan de aquellos famosos, à cuyo cargo estaua la defenfa de Israel. Finalmente, siempre que Iesus se escreuia en las letras , en las sílabas, ò en los puntos se diferenciua de los otros, para que desto còstasse , q̄ de otra manera se auia de llamar Iesus, autor dela salud del mundo, que los Capitanes, que por la temporal de su pueblo teniã este nombre. Sabemos (dixó Damião) Aminadab doctíssimo, preceptor nuestro, lo que el nombre de Iesus significa, y el de Christo que esperamos y que como Iesus es nombre de propia persona, Christo lo es de dignidad , y gracia. Y no hablo de los que le han tenido por vngirse, como los Reyes, Profetas , y Sacerdotes, sino porel que el mundo cò tanto desseo aguarda, para q̄ vngido con su misma sangre, sea el verdadero vniuersal Rey, Profeta, y Sacerdote , porque aquellos como

mortales hōbres vngian sus cabeças con olio de mortal materia:mas nuestro Messias con la vncion inmortal, y incorruptible de aq̄l diuino Espiritu. Solo me parece à mi, que deuen de dessear estos pastores saber si en su canto, por ser como tu dizes, Tholdoth, y generaciones de estos Santos, varones antecessores de Ioseph, y deudos suyos, ay alguna cosa de que aduertirnos. Ninguna (dixo Aminadab) antes pienso que han seguido la mas derecha linea, que pudo darfeles. Parece que estos pastores auia leydo los libros de las familias illustres, que con tanto cuydado escriuieron, y guardaron en sus archivos los Hebreos, y ansi hallareys en Ezequiel, que vna de las penas que se dauan a los Profetas falsos, era, que no los escriuian en el libro de las generaciones. Erã pues estos libros tan autenticos, que era prohibido poder negar alguna de las cosas que en ellos se hallauã escritas, y porque ninguno tentase borrarlas, ò interponerlas que no fuesen verdaderas, se guardauan con vigilancia en los archivos del

Tem-

Templo, y en el mismo Santuario. Importantísimos (dixo Elifio) fueron estos catalogos de las generaciones antiguas, porque los Tribus no se confundieffen, y las distribuciones de los officios fueffen legitimas, como se ve en los Leuitas, y Sacerdotes, y otros ministerios concernientes al culto del Templo. De tal manera es esto verdad) prosiguió Nectaluo) que si a caso intentauan algunos de extraño genero ocupar semejantes dignidades, eran castigados de Dios feueramente, como se ve en los Numeros, quando a los hijos de Corè tragò la tierra viuos. Tambien (dixo Damon) se escriuián para los casamientos, porque tenia Dios mandado, que los varones de vna Tribu no se pudiesen casar con las mugeres de otra, sino de su propia familia. Y cambien para las heredades que los Israelitas posseyan, que bien sabeys, que toda esta tierra se diuidio en doze partes, y como el año del Iubileo boluian à sus primeros dueños. Herodes me dizen (dixo Elifio) que ha hecho quemar estos

libros

libros de las genealogias de los mayores, porque como por ellos parecia la claridad de su sangre, y la deste crudelissimo Rey es tan oscura, no quiso, que se pudiesen alabar los Hebreos à quien gouierna, de su nobleza antigua, y de la baxeza, y nouedad de la suya vituperarle: pero algunos varones doctos, y piadosos, libraron de las manos deste barbaro, y de las voraces llamas del injusto fuego algunos importantes papeles, entre los quales fue el de Dauid, que pertenece à Ioseph, de quien procede, como Dauid de Abraham, conforme al orden guardado en este canto. Ofrecese (dixo Pireno) vna duda forçosa, y es, decender el Messias que esperamos de la familia, y casa de Dauid, no siendo su padre Ioseph, pues lo es Dios, y auer estos pastores cantado la genealogia suya por la parte humana, desde Abraham à Dauid, desde Dauid à Manasès, y desde Manasès à Iacob, padre de Ioseph. Riose Amnadaab entonces, y dixo: Si tu sabes que es ley, y preceto de Dios, dado a nue-

Pastores de Belen,

tros Padres , que los de vna Tribu no se casen en otra , sino dentro de su misma casa , y familia : claro està que siendo Ioseph esposo de Maria , en contando la ascendencia suya , se cuenta la dela Virgen , de quien el santo Niño que esperamos ha tomado la humana carne , de que ha vestido su diuina naturaleza. Deforma , que con esto queda sabido , que contando los ascendientes de Ioseph , se cuentan los de la Virgen , y que Iesus santissimo deciendo de Daud , y de Abraham , de quien tomaron principio estos pastores para su canto. Pues porque (replicò Pireno) contaron mas la ascendencia de Ioseph , que la de Maria? Porque es costumbre (respondio Aminadab) y lo ha sido en los Hebreos , escriuir las genealogias por los varones , y no por las mugeres. Dexad essas digressiones (dixo Elifio) ansi los Cielos os dexen ver este santo Niño , y diganos Aminadab alguna cosa , si se le ofrece en lo que de los Patriarcas , Reyes , y Duques auemos cantado . Ya os he dicho (respondio el pastor) que

no

no tengo duda que se me ofrezca: à algunos de vosotros seria posible, por la variedad de las historias, que en esta descendencia son tantas, que parece que se confunden vnas a otras. Noté quan bien dixo Elifio, que las cuerdas del harpa de Maria se auian hecho de culebra, que entre los pastores vulgarmente se dize, que enamoran, à quien de noche su dulcissimo sonido, y acento escucha, y que Nectaluo declaró luego todo el pensamiento con la de Moyfes que puesta en alto daua salud al pueblo. Noté pues esto, y de camino el fin que tuuo esta Serpiente de metal que digo. No nos acordamos (dixo Damon) de auer leydo tal historia: prosiguela por tu vida, que es digna de saberse. No ay mas historia (dixo Aminadab) de que deseando al santo Rey Ezequias, corregir las idolatrias, y errores de Achaz su padre, abrio el sagrado Templo, que por el auia sido cerrado, y le limpiò de las fealdades cometidas, despe-

V 2 daçan-

Pastores de Belen,

daçando los Idolos , que a los ojos del Propiciatorio santo auian sido venerados. Restituydo pues el santo Templo, y el culto del verdadero Dios , y Señor hizo que los Sacerdotes , y Leuitas , le consagrasen : los quales exercitando los sagrados sacrificios, y conuocado el pueblo de todo su coraçon , à su Dios adorassen, y ofreciessen viéctimas, y holocaustos de alabança. Celebrò finalmente vn solene Fasè , y con ricos dones se mostro religioso Principe , y restaurador de las paternas leyes , y obseruaciones sacras. Con no menor estudio de piedad, entonces rompio aquel simulacro venerable de la Serpiente de metal, que Moyfes auia leuantado para la salud del pueblo , esto con zelo del diuino seruicio : porque viendole inclinado a la idolatria , y tan enseñado à aquellos Dioses de plata , y oro , no le diesse como a los demas , honor, incienso, y viéctimas. Mucho (dixo Ergasto) se han holgado estos pastores de saber el fin de esta prodigiosa figura , que tan altos mysterios tiene encer-

encerrados. Lo material le ha tenido (dixo Aminadab) que lo effencial, y verdadero espera otro tiempo, en que tendran fin aquellas sombras, quando el diuino Sol de Iusticia padeciendo eclipse, las clarifique, y manifieste al mundo. Las alabanças de Ioseph fueron justissimas, y el seguir sus ascendientes por linea de varon, antes es alabança de la Virgen, que como de Dios lo son las de su Madre, quien duda que las de Ioseph lo seran de la Virgen, pues es su esposo? Del nombre dulcissimo de Iesus, que ha de tener este Niño bendito, començaste à dezir la distincion que tenia al de los demas (dixo Damon) que honraua Israel por Capitanes, Duques, y defensores suyos: bien quisieran estas pastoras, que te huuieras dilatado en esto. No da lugar el tiempo, ni el camino (respondio Aminadab) a discursos largos: baste para cumplir con su desseo deziros, que este nombre de Iesus, es aquel Ieouah, que con quatro mysticas letras escreuian nuestros antiguos padres, Ioth, He, Vau, He, las quales

Pastores de Belen,

vozes compuestas con sus puntos, fueran Iohesua. Donde quiera en efeto que le hallauan, y aun oy dia les dura esta reuerencia, no osan pronunciarle, antes bien en su lugar dizen Adonay, nombre no vocal, ni escrito, ni jamas borrado, sino Real, eterno, y permanente. Porque pésar en la diuina essencia, segun es, à ninguno se consentia, de donde nacio no atreuerse à tomar en la boca aquel inefable nombre con que la significauan: mas ya nosotros que merecemos ver tan dichosos dias con vna cierta hermosa armonia de la voz lo que ellos con oscuro sentido, y apenas inteligible en Tetragammaton pronuncian, diremos en este nombre dulcissimo de Iesus de aquellas mismas quatro letras compuesto, nombre Real, y verdadero de Dios, nunca del mundo conoçido, hasta que su Hijo santissimo vino à el, y ya de muchos sabido, y esperado, despues que el Angel dixo à esta diuinissima niña, que le llamaria Iesus, nõbre a quien se humilla el Cielo, la tierra, y el infierno. Ocasion se ha
ofre-

ofrecido (dixo el Rustico) para q̄ de aquí à las cabañas os entretengays cō vn apacible juego, q̄ del respeto deste mismo nombre se me ha ofrecido. De que manera (dixo Palmira) que ya dessean hablar estas zagalas, à quien con vuestras historias, si bien sacras, aueys tenido tãto tiempo suspensas? No dize Aminadab (replicò el Rustico) que al nombre de Iesus se inclina el Cielo, la tierra, y el infierno? Pues sea obligado en este juego mio cada vno de nosotros à dezir vna cosa que en cada vno de eslos tres lugares se le humilla, y al que errare, ò se detuviere, penalde como à mi en alguna cancion, ò prenda de su persona. Agradò a todos la deuocion de Llorente, y concertados Fabio le dixo desta suerte.

Rustico, q̄ se le humilla al nombre dulcissimo de Iesus? En el Cielo (dixo el Rustico) el Angel, en la tierra el hōbre, y en el infierno el demonio. Mas dime Niseida, q̄ se le humilla à este regalado nōbre de Iesus? En el Cielo (dixo Niseida) los Archangels, en la tierra los Reyes, y en el infierno

los tyranos. Mas dime Pireno, que se le humilla à este benditissimo nombre de Iesus? En el Cielo (dixo Pireno) los Tornos, en la tierra los Sacerdotes, y en el infierno los Heresiarcas. Mas dime hermosa Palmira, que se le humilla à este suavisimo nombre de Iesus? En el Cielo (respondio Palmira) las Dominaciones, en la tierra los Profetas, y en el infierno los Ateos. Mas dime Damon, que se le humilla à este nombre esplendido de Iesus? En el Cielo (dixo Damon) las Potestades que le tiemblan, en la tierra los Capitanes que venceu, y en el infierno los homicidas que blasfeman. Mas dime Cloris bella, quien se le humilla à este fortissimo nombre de Iesus? En el Cielo (dixo Cloris) las Virtudes, en la tierra las Ciudades, y en el infierno las Embidias. Mas dime Ergasto, que se le humilla à este sacrosanto nombre de Iesus? En el Cielo (dixo Ergasto) los Principados, en la tierra los Principes, y en el infierno los Precipitados. Ya està dicho (dixo Fabio) Principes. Diferencia ay dellos

dellos a los Reyes, replicò Ergasto. Ninguna (dixo el Rustico) porque es nombre vniuersal, y no especifico: lo seguro es pagar la pena, y no encubrir la culpa. Que mandas? dixo entonces humilde Ergasto. Que digas en verso, ò que fabriques vna caxa lo mejor que alcançare tu entendimiento para esta joya, que esperamos. Admirable sujeto (replicò el pastor) si yo tuuiera el de vno de los Principes que asisten a la presencia de esse diuino leouà, que Aminadab dezia: pero porque cõ vuestras gracias me teneys tan obligado, que fuera ingratitud valerme de escusas, y porque a las que son de improuiso vale el sagrado de la disculpa, digo así.

D El arbol Angelin incorruptible,
De tersa plata, y de cristal lustroso,
De oliua de Setin, y de oloroso
Cedro del monte Libano apacible.
De las piedras de luz inacessible,
Del parto de la tierra mas hermoso,
Del mismo Sol en guarnecer dichoso

Pastores de Belen,

Al que hasta agora se mostro inuissible.
Caxa hiziera à Iesus mi humilde zelo,
Mas como busca la ignorancia mia
Arboles aromaticos del suelo.

Oro, plata, cristal, piedras, Sol, dia,
Si la tiene mejor que el mismo Cielo,
En las puras entrañas de Maria?

Quan bien dixeron todos, ha dicho Ergasto, y que fino fuera satisfacion de la pena en q̄ auia incurrido, merecia premio: pero mal contento el Rustico le dixo, q̄ no auia obedecido a lo que le auia mandado como juez de aquel delito. Replicaua Ergasto, que lo fuesen los pastores, y el Rustico dezia, que la caja que el auia pedido no era para el benditissimo Niño, en tanto que la tenia en las santissimas, y Virginales entrañas de su Madre, fino despues que el dicho so mundo le mereciesse ver cō sus ojos, aunque esto como lo podra merecer: pero q̄ Dios le amaua tanto, que en fin le auia dado su vnigenito Hijo. Ergasto entonces pensatiuo vn poco, y pidiendo a los pastores silen-

silencio satisfizo la objecion del Rustico con estos versos.

Bien se yo que Angelin incorruptible,
Ni el arca de Setin es generoso
Lugar à vn Niño, que es manà sabroso
Dios hõbre, y hõbre Dios incõprehenfi
Bié se q al Sol mas claro, y apacible, ble.
Que no digo al oro poderoso,
Al marfil blanco, y al cristal lustroso
Se mostrarà su luz inacessible.
Bien se que no son piedras de prouecho,
Ni quantas perlas el Oriente cria,
Pero puedo deziros satisfecho,
Que en saliendo del claustro de Maria,
Le hiziera caxa de su Virgen pecho,
Dõde ha de trasladarle el mismo dia.

Venciste (dixo el Rustico) ingenioso
Ergasto, mi malicia con tu ciencia pero
no creas que lo ha sido sino inuencion,
para obligarte à este bellissimo Epi-
grama, de que todos estan suspensos.
Tu has dicho à mi parecer lo que es
possible, y lo mas a proposito del sujeto
pro-

propuesto, porque despues de auer esta clarissima Reyna, esta puerta de Ezequiel parido al Sol, quedando tan sellada como primero, que caxa se le podia auer dado à Iesus, ni que guarnicion como sus castos pechos donde, como dizes, aquella arca se trasladara de mejor Cariatarin à tan diuina Ierusalen, en el carro de aquellos hermosos braços, mas nueuos, mas gloriosos que el de Amiadab, que dezia en su canto Elisio, en que llevaron nuestros passados a la sagrada ciudad, la que tantos años truxeron por el dezierto. Perdone el oro, la plata, las piedras, las perlas, el Sol, el Cielo y todas las intelectuales criaturas, que bien saben todas, que no pueden hazer comparacion con estos diuinos braços torneados de marfil candido, para guarnecer la caxa de esta joya. Que celestial camino hará este soberano Plaustro desde su Virgineo vientre à su honestissimo pecho, quando traslade esta joya? Que admirados estaran los Cielos? Que arrebatadas sus inteligencias? Que suspenso

penso el Sol? Que en estasis sus Angeles? Mas no me mandeys passar de aqui- que se me ofrecen mas lagrimas que razones, y quiero aprouecharme dellas, pues hablan mudas. Mientras has hecho (dixo Ergasto) esse tierno discurso, Rustico amigo, he pensado yo al sujeto que nos dio materia a los dos Epigramas dichos, otro que los acompañe. Oyde ansi Dios os haga dichosos, que los Poetas, y los Musicos son contrarios a la condicion del amor, que tiene la entrada facil, y la salida dificil.

NO ay oro con esmaltes diferentes,
Rubies rojos, candidos diamantes,
Ni de los Orientales Elefantes
Para terso marfil tan blancos dientes.
No ay tan puros cristales transparentes,
Ni crisolitos ay tan rutilantes,
Ni perlas en los nacares cambiantes,
Ni rayos en el Sol resplandecientes.
Pues todo para Dios es cosa baxa,
Incircunscripto, grande, y no medido,
Porque es en lo infinito la ventaja.

Pero

Pastores de Belen,

Pero si ya despues de auer nacido,
La grandeza de Dios admite caxa,
Darele vn coraçon arrepentido.

No digas mas en tu vida (le dixo Pireno) Ergasto sabio, y hazme plazer de dar-me eslos tres Epigramas si aciertas a repetirlos, y te dare mi manso el blanco, que no ha dos dias que le adorne el enfortijado cuello, de vna esquila de alquimia, en vn collar de cuero de venado, que no la trae mejor otro alguno de quantos en los campos de Belen repastan. Yo lo harè (le respondio Ergasto) luego que lleguemos à nuestros corrijos, y los procurarè corregir, y embellecer de algunas mejores locuciones aunque esto mejor lo haras tu despues que allà los tengas. Prosigamos el juego (dixo Finarda) y dexad humildades para las obras, que ya sabemos todos quan faciles son en las palabrâs, y que no ay hombre tan humilde, haziendo versos, que sufra que se los enmiende el mesmo Apolo. Los ignorantes (replicô Ergasto) son in-

incorregibles, que los sabios nunca desprecian la correccion del despassionado juyzio. La lastima es, que por la mayor parte los ignorantes corrigen a los que saben, y hablan en lo que ellos no entienden. Hazen muy biẽ (dixo el Rustico) por que nadie puede hablar mas seguro en las ciencias, que el que no sabe ninguna, respeto de la seguridad que tiene de que no hallarãn los ofendidos papel escrito suyo en que puedan satisfacerse. No pienso yo (dixo Aminadab) que es esta la menor confiança, que anima à quien ignora: mas para que hazeys estos discursos en cosas sin remedio, y en tiempo que podrian impediros la ternura con que vays alabando este santissimo, y deseado Niño? Pues quien se humilla a su perfectissimo nombre, dixo Palmira a Aminadab? Entonces prosiguiendo el juego, en el Cielo (respõdido el) los Cherubines altos, en la tierra los empinados montes, y en el infierno los profundos valles. Mas dime Finarda, quien se le humilla al melifluo nombre de Iusus? En

el Cielo (dixo Finarda) los Serafines abraçados, en la tierra los arboles frondosos, y en el infierno los testigos falsos. Rieronse los pastores del donayre de Finarda, y ella bañando las mexillas en pura rosa, prosiguió diziendo. Dime Nemoroso amigo, quien se humilla a este sabroso nombre de Iesus? En el Cielo (dixo Nemoroso) las sillas para los futuros santos, en la tierra los cedros, y en el infierno los traydores. Mas dime Lesbía, quien se humilla a este nombre animoso de Iesus? En el Cielo (dixo Lesbía) las inteligencias que los mueuen, en la tierra las flores de las plantas, y en el infierno los enemigos del alma. Mas dime Tebandra gentil, quien se humilla al ilustrissimo nombre de Iesus? En el Cielo (dixo Tebandra) la hermosura, en la tierra la fortaleza, y en el infierno la temeridad. Mas dime Aifesibeo, quien se humilla al esclarecido nombre de Iesus? En el Cielo (dixo Aifesibeo) el Sol, en la tierra el mar, y en el infierno el furor. Mas dime Dositea, quien se humilla al

vnico

vnico nombre de Iesus? En el Cielo (dixo Dositea) la Luna, en la tierra la paz, y en el infierno la discordia. Mas dime Bato amigo, quien se humilla al incomparable nombre de Iesus? En el Cielo (dixo Bato) los dos polos, en la tierra las quatro partes, y en el infierno las infinitas penas. Mas dime Lucela, quien se humilla al Christifero nombre de Iesus? En el Cielo (dixo Lucela) las estrellas, en la tierra las fuentes, y en el infierno las mentiras. Mas dime Ioran, quien se humilla al nombre soberano de Iesus? En el Cielo (dixo Ioran) los Planetas, en la tierra las fieras, y en el infierno las murmuraciones. Que bien has dicho (prosiguio el Rustico) Ioran discreto, y pluguiera à Dios que à todos los que las exercitasen se les pusiera en la lengua este dulcissimo nombre de Iesus, que el fuera cõ su virtud diuina bastante à refrenarla. En pena (dixo Cloris) de que el Rustico ha interrumpido nuestro juego, diga en este mismo proposito alguna cosa. Con sintieron todos en este aduertimiento, y



Pastores de Belen,

aunque el Rustico porfiava, que el parentesis auia sido breue, y piadoso, no le aduirtiendo escusas, començo assi.

SI cada vez q̄ vn hombre murmurase
Del amigo, del proximo, y ausente,
Iesus dixese, es nombre suficiente

A que la voz, y el animo templase:

Si cada vez que del honor tratase

Del que infama, y corrige vanamente,

Iesus dixese, y con humilde frente

A las diuinas letras se humillase:

Es imposible quel furor mas ciego,

Y la vengança mas soberuia, y loca,

Con tal rozio no templase el fuego.

Quel nombre de Iesus tanto prouoca,

A amar à Dios, y al proximo, q̄ luego

Penetra el coraçon desde la boca.

Tengo por infalible (dixo entonces Aminadab) lo que dizes, tal es la fuerza de este diuino Ieouah, que en nuestros passados era inefable, y que ya nosotros, como os tengo referido, con el de Iesus pronunciamos. Porque
este

este nombre que de aquellas quatro letras se compone, contiene en si las condiciones de la diuina naturaleza : mirad que efeto no le fera possible, quando con deuida reuerencia se pronunciasse ? Por el mismo nombre te ruego (dixo Nechtaluo) pues se ha ofrecido ocasion, nos digas Aminadab, porque se duplica en esta dulcissima voz la letra He , que como dizes está en el segundo , y quarto lugar. Nechtaluo (respondio Aminadab) es tan curiosa tu pregunta, que soio tu ingenio desfeara satisfacerse de cosa tã altamente cõsiderada. Incluye este nombre diuino de Iesus, ò Ieouah, no solo la segũda persona del Verbo: mas todas Tres diuinas personas. La primera letra q̃ es Iod. entre nosotros significa principio, en q̃ se entiẽde el Padre, principio sin principio. La segunda deste inefable nombre es, He , y por ella se significa el Hijo, por quien todas las cosas tienen ser. La tercera letra es , Vau, que significa caridad , y amor , y entre nuestros Hebreos , como arriba os dixẽ, es conjuncion copulatiua , por la qual

Pastores de Belen,

se entiende el diuino Espiritu , que los enlaza. La quarta letra es, He, que como tu dizes, se duplica por ser tambien la segunda: pero la razon es, que como por ella se entiende el Hijo , y el auia de tomar la humana naturaleza , como ya lo sabeys , y tiene de las entrañas desta purissima Virgen , y siempre Virgen , duplicase la He , para significar en Christo las dos naturalezas , Humana, y Diuina. Mas siempre finalmente es vna letra, porque este Señor es vn supuesto solo , y vna sola persona, que contiene en si la Humana , y Diuina naturaleza. Pone-se pues esta letra, He, en el fin de su Santissimo nombre , para significar la Humanidad , que por marauilloso modo juntô à si. De donde entenderays , pastores , la causa porque le fue añadida por Dios aquella letra , à nuestro padre Abraham en su primero nombre , significando por aquel oculto mysterio , que su vnigenito Hijo auia de tomar carne en la tierra de su dichosa descendencia, como es de Maria , esposa de Ioseph del Tribu,

Tribu, y casa de David. Esto creyò Abraham, esto esperò, y entonces conocio la Encranacion deste santissimo Principe, bendicion tan liberal prometida à su posteridad, y desde entonces se llamò padre de esceltas generaciones, que esto significa la dicion, Ab, que quiere dezir Padre, y Ram, que quiere dezir esceltas, y Hamon, que quiere dezir naciones: pero prosiga el Rustico su juego, no se quexen estas zagalas de nuestras digresiones. Por vengarme (dixo el Rustico) y porque no escuches las alabanças destes pastores, que tanto deslågadan al verdadero humilde, tengo de preguntarte Cloris: por esso dime, quien se humilla à este poderoso nombre de Iesus? En el Cielo (dixo Cloris) el fuego elemental, en la tierra los Delfines, y Focas, y en el infierno los atreuimientos, y libertades. Penalda (dixo el Rustico) pastores, dalde vna graue pena, mirad como dixo, que se humillauan en la tierra los Delfines, estando en la mar. Bolyo por ella Nectaluo, y dixo: No es justo

201 *Pastores de Belen,*

que peneys à Cloris sin culpa , porque ella quiso dezir , que los Delfines de la mar le alabassen en la tierra , que bien sabeys que estos elementos son descritos de los Astrologos tan juntos , como si de dos ceras de diferentes colores se hiziesse vna bola en que lo blanco , y colorado se mostrassen à manchas , que esso es la mar, y la tierra, y essas partes descubren enlazandose. No le aprouechô à Nectaluo auer buuelto por Cloris , que por oyrla no se oyò su disculpa: y al fin importunada dixo ansi , y ayudádola Elifila, y Dositea sus amigas con los instrumentos , à cuyo acento apenas se offaua mouer el ayre.

VNA Viergen por mi bien
Con vn si que dio a su Padre,
Serà de su Esposo Madre,
Y serà Virgen tambien.
Vna Virgen celestial
Ha dado à su Padre vn si,
Con que ha remediado aqui
Todo nuestro antiguo mal.

Cafada

Casada para mi bien

Con el Hijo de su Padre,

Serà de su Esposo Madre

Y sera Virgen tambien.

Dixo vn si que remedió

Vn no de quatro mil años,

Con que todos nuestros daños

Para siempre reparò.

En el estuuo mi bien,

Que obedeciendo à su Padre

Serà de su Esposo Madre,

Y ferà Virgen tambien.

Yo no soy (prosiguio Cloris) amiga de venganças, porque aun en las cosas de entremeniéro honesto me guardo de procurarla. Diga Elifila, quiẽ se humilla al salutarifero nõbre de Iesus? En el Cielo (dixo Elifila) las columnas que estremece su dueño soberano, en la tierra los luezes, y en el infierno los injustos. Mas diga Nectaluo, quien se humilla al Florido nombre de Iesus? En el Cielo (idxo Nectaluo) la luz, en la tierra el dia, y en el infierno la noche. Mas dime Elifio, quien se humilla al